

Horacio J. A. Rimoldi (1913-2006) y la psicología iberoamericana

Helio Carpintero

Universidad Complutense de Madrid

Resumen

Horacio J. A. Rimoldi (1913-2006) ha sido una de las figuras más notables de la psicología contemporánea en Iberoamérica.

Formado científicamente en Buenos Aires con el fisiólogo B. Houssay, Premio Nobel de Medicina en 1947, y más tarde en Chicago con Louis L. Thurstone, ha sido un investigador y promotor de la psicología experimental en Latinoamérica, donde ha creado varios laboratorios. Últimamente, desde 1972, venía dirigiendo el CIIPME (Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental), organismo dentro del CONICET argentino. Dicho centro ha venido desarrollando importantes proyectos relativos a la psicología cognitiva aplicada, con amplia repercusión en esferas aplicadas, como la enseñanza de la medicina.

Rimoldi mantuvo estrechos contactos con la psicología española, desde los años 40, en los que trabó amistad duradera con Mariano Yela, con ocasión de hallarse ambos ampliando estudios en psicología matemática en la Universidad de Chicago. Tuvo también un lugar destacado en la psicología latinoamericana, habiendo sido uno de los primeros presidentes de la Sociedad Interamericana de Psicología.

Palabras clave: psicología iberoamericana, Rimoldi, psicología cognitiva.

Abstract

Horacio J. A. Rimoldi (1913-2006) has been an important figure in Latinamerican psychology, in the 20th Century. Born in Buenos Aires (Argentina), he was a student of Nobel Prize winner physiologist B. A. Houssay, and then he furthered his training with L. L. Thurstone in Chicago. He was a pioneer in cognitive psychology, doing interesting research in problem solving, and stressed the relevance of the placement in which information is introduced in a thinking process for its right solution. He promoted the experimental and quantitative approaches to psychology, and was the founder of some laboratories in Argentina, the US and Uruguay, and a Center for experimental and mathematical psychology in Buenos Aires (CIIPME), well-known for its interdisciplinary approach to research.

Keywords: Latin American psychology, Rimoldi, cognitive psychology.

1. PERFIL BIOGRÁFICO

Horacio Rimoldi, médico y psicólogo de fama internacional, nació en Buenos Aires, la gran ciudad donde ahora acaba de fallecer. Estuvo largos años ausente de su país, primero formándose en Inglaterra, en Oxford, luego como profesor e investigador en Estados Unidos y en otros países americanos. Creó y dirigió algunos centros de investigación muy reputados, entre los que se cuenta un laboratorio en la Universidad de Cuyo (Argentina), otro laboratorio psicométrico en la Universidad de Loyola (EE. UU.), y desde 1971 dirigió en Buenos Aires el CIIPME (o Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental), integrado dentro del Consejo Superior de Investigación argentino (CONICET), en el que ha trabajado, incluso después de su retiro, hasta poco antes de morir.

Rimoldi ha sido una figura señera, que ha mantenido siempre una pasión inagotable por la investigación científica de la mente y la conducta, de acuerdo con la más rigurosa metodología experimental. Fue discípulo predilecto de Bernardo A. Houssay, médico argentino Premio Nobel de Medicina en 1947, junto al cual comenzó investigando como psicólogo experimental. Después adquirió una extraordinaria formación en psicología matemática en Chicago, al lado de Louis L. Thurstone, quien fue para él otro de los maestros que marcaron su personalidad de modo definitivo.

Por indicación de Houssay se hizo cargo de la cátedra de Psicología Experimental en la Universidad de Cuyo, en Mendoza (Argentina), entre 1941 y 1946, donde creó un notable grupo de investigadores en psicometría y psicología diferencial. La llegada al poder del general Perón y su política autoritaria le impulsó a abandonar su patria y se instaló en Estados Unidos, donde desarrolló una serie de investigaciones que han constituido un importantísimo antecedente, precursor de la psicología cognitiva contemporánea. En estrecho contacto con figuras como W. Köhler, Raymond B. Cattell, J. P. Guilford y el español Mariano Yela, fue construyendo una obra sólida en torno a los problemas teóricos de la índole y la estructura de la inteligencia, y los factores relevantes en la resolución de problemas, al tiempo que iba a dedicar también singular atención a los aspectos aplicados, en especial a las consecuencias que tiene la incorporación de información relevante en el curso de un despliegue temporal de aprendizaje, como por ejemplo, en la formación científica de futuros médicos tal y como se programa en las secuencias efectivas de los programas universitarios.

Rimoldi mantuvo estrechas relaciones con los psicólogos españoles, en buena medida a través de la mediación de su compañero de estudios en Chicago M. Yela, quien lo promovió a la concesión del premio de honor de la Sociedad Española de Psicología en 1964. Más recientemente, mantuvo muy cordial relación con profesores españoles de psicología –H. Carpintero, E. Lafuente, M. V. del Barrio–, que han elaborado un

breve vídeo didáctico sobre su persona y su obra dentro del programa de materiales creado por la UNED; también reanudó sus relaciones cordiales y profesionales con especialistas de metodología, como A. Conchillo y J. M. Arredondo, de la Universidad Complutense de Madrid.

En largas conversaciones que pudimos disfrutar en su despacho del CIIPME, en Buenos Aires, Rimoldi gustaba de recordar su gran familiaridad con los psicólogos españoles exiliados, en especial con Emilio Mira y López, y con Mercedes Rodrigo, a la que prestó ayuda y consejo en los días en que ésta organizaba los estudios científicos de psicología en Colombia. Una de sus mayores discípulas, la profesora Nuria Cortada de Cohan, cabeza de un importante grupo de metodólogos y psicómetras en Argentina, y colaboradora desde sus tiempos de Cuyo, es también de origen español, nacida en Cataluña, aunque ha vivido y realizado su obra casi por entero en Argentina. Con frecuencia tuvo también palabras de amistad y admiración hacia muchos de los científicos e intelectuales españoles exiliados en Argentina tras la Guerra Civil, entre los que se han contado el matemático Luis Santaló o el historiador Claudio Sánchez Albornoz, entre otros.

Entre sus numerosas publicaciones merece ser mencionado su importante estudio sobre *Ritmo y fatiga. Problemas que plantea la hipótesis de la energía mental* (1946), su adaptación argentina del Test de Matrices Progresivas de Raven (1947) y sus estudios recientes sobre solución de problemas (vid., *Revista de Psicología General y Aplicada*, 1997, 50(3), donde se recoge un artículo reciente sobre ese tema, así como una autobiografía de muy alto interés. Otra narración autobiográfica también muy informativa se contiene en los *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 1995, 1(1/2)).

El profesor Rimoldi acumuló gran número de distinciones merecidas. Era miembro de número de la Academia Nacional de Educación y de la de Medicina (Argentina), profesor honorario de numerosas universidades y miembro distinguido de numerosas sociedades científicas internacionales. En los últimos años, aunque un tanto alejado de la psicología universitaria dominante en su país, mantuvo una gran actividad investigadora en el CIIPME, donde dirigía y editaba la revista *Interdisciplinaria*. Contaba con discípulos y colaboradores dispersos por el mundo entero —la ya citada N. Cortada de Cohan, M. C. Richaud de Minci, R. Moreno, E. Cascallar, J. Georgas, G. K. Burger, J. Bianchi, I. Begin, N. Tuana, H. M. Fogliatto, M. Carbonel de Grompone, etc.—, todos los cuales, y tantos y tantos más, no olvidarán la singular figura del Dr. Rimoldi, ni el afecto y cordialidad de sus dos hermanas, con quienes vivió durante toda su vida, entregado a su pasión por la ciencia y la investigación.

2. EXAMEN DE SU OBRA

Su obra es amplia, con variedad de temas, pero posee una nota común definitoria: su preocupación por hacer investigación experimental, con todo el rigor de la ciencia natural, y con amplio uso de las técnicas cuantitativas.

Su primera fase estuvo fuertemente orientada hacia el estudio psicométrico de las aptitudes, dentro del campo general de la inteligencia. Destaca, en esta etapa, su libro *Ritmo y Fatiga* (1946), ya mencionado.

Se publicó en 1946, siendo entonces una de las publicaciones más sólidas que hacía su laboratorio de psicología experimental, en la Universidad de Cuyo (Mendoza, Argentina), donde también trabajó con test, como el de Matrices Progresivas de Raven (Rimoldi *et al.*, 1945; Rimoldi, Velasco, San Martín y Bühner, 1947).

Es interesante la declaración de principios que en sus páginas iniciales se contiene.

La psicología –dice allí (p. 7)– debe buscar apoyo en las ciencias más avanzadas, no olvidar sus íntimas conexiones con la Biología y especialmente dedicarse al estudio objetivo de los hechos sin hipótesis científicas o filosóficas demasiado rígidas o determinadas.

La razón que da no carece de importancia: se trataría de que «el hecho psíquico» tiene una peculiar textura que demanda una adecuada metodología. «El dato subjetivo –precisa (p. 6)– es a menudo insuficiente y el objetivo suele ser estático y difícil de interpretar psicológicamente». Por eso reclama una metodología multimétodo, empleada con criterios de convergencia.

Su biologismo, en gran medida debido a su amplia formación bajo la dirección de Bernardo Houssay, aparece aquí fuertemente unido a los estudios de psicotecnia y de trabajo, que tanta importancia tuvieron en la puesta en marcha de la psicología industrial en Inglaterra, lugar donde la investigación se había llevado a cabo (precisamente trabajando con sujetos afectados de neurosis de guerra, y atendidos en el Maudsley Hospital de Londres). Encontró dirección, apoyo y amistad en la persona de un discípulo de Spearman, W. Stephenson, quien le orientó en las complejidades del análisis factorial.

Su hipótesis de trabajo implica, en estas páginas, una concepción que busca unificar «lo psíquico y lo físico» (íd., 10). Estima que va en esa dirección su investigación, pues entiende que en el análisis de procesos psicofísicos energéticos de trabajo, la incorporación de estímulos «psíquicos», como puede serlo la decisión de realizar cierto proyecto, sitúa estos procesos en el nivel de las operaciones energéticas físicas. La decisión resulta ser un verdadero factor desencadenador del resto del proceso. Lo expresa de esta suerte: «Quiero hacer tal o cual cosa: donde “quiero” es el estímulo, como puede serlo la percusión de un tendón para el cumplimiento de un reflejo...»

(*íd.*, 11). Aquí se tratará de ver cómo estos estímulos «psíquicos» tienen consecuencias inmediatas en la modificación de procesos de fatiga debida al trabajo realizado por el organismo.

La tesis implicaba un estudio experimental con 105 sujetos, cuyas curvas de trabajo (gráfica de Mosso) y vivencias subjetivas fueron sometidas a análisis. Encontró que, si bien la mayor parte de los sujetos preferían trabajar manteniendo un ritmo y ayudados por el funcionamiento de un metrónomo, había otros a los que la atención a este aparato les aumentaba la fatiga. Advertía, además, que en unos casos estábamos ante sistemas organizativos quasi-automáticos, con ahorro de energía, mientras que en los otros se activaba un sistema estrictamente consciente, preferido por ellos (*íd.* 166). En todo caso, el estímulo psíquico del sonido del metrónomo tenía consecuencias directas tanto sobre la fatiga psicofísica del trabajo como sobre el bienestar o malestar psíquico declarado por los sujetos.

Es interesante notar que en aquel estudio están presentes y operantes influencias múltiples; la energética de Spearman, la psicología de la Gestalt y toda la psicobiología de la fatiga (Mosso, *et al.*), al lado de los temas estrictamente relacionados con percepción de ritmo y melodía, y ergonomía. «La tendencia a la organización es un fenómeno de tipo universal», escribe allí Rimoldi (*íd.*, 48), apuntando así hacia una ergonomía experimental de índole gestaltista de gran interés. En su raíz habría que señalar su convicción profunda de que en psicología, como en el resto de las ciencias, el sentido del progreso no podría consistir sino en una progresiva «unificación» conceptual (*íd.*, 64).

En esos primeros trabajos parecen hallarse los principios inspiradores del resto de su carrera intelectual. De hecho, toda su carrera iba a girar sobre problemas de trabajo intelectual, organizaciones psíquicas e influencia de elementos que intervenían sobre estas últimas.

3. HACIA LA PSICOLOGÍA COGNITIVA

El interés por los problemas del trabajo mental le había de conducir, fácilmente, al estudio de los procesos inteligentes de resolución de problemas. Desde los años cincuenta, Rimoldi y su grupo se dedicaron a este campo de estudio.

En sus investigaciones utilizan problemas referidos a ciertos campos científicos –química, habilidad matemática, etc.– y también a actividades de ciencia aplicada, como el diagnóstico médico. Los sujetos han de tratar de resolverlos haciendo preguntas que demandan información; los investigadores toman en cuenta el contenido de la pregunta y también el punto determinado del proceso resolutivo en que se formula. Importa, pues, «cantidad, tipo y orden» de las cuestiones (Rimoldi, 1967, p. 522). En

la evaluación de la información, aplicaron muy pronto medidas tomadas de la teoría de la información. De esta manera, tendieron a comparar comportamientos individuales y de grupo, de buenos y malos solucionadores, y examinar el lenguaje con el que formulaban sus cuestiones, hipótesis e inferencias, y su mayor o menor grado de ambigüedad. Cada procedimiento de resolución implicaría una cierta «táctica», y ésta es definida como «representaciones concretas, o mapas, del correspondiente proceso psicológico» (Rimoldi, 1997, p. 287) y viene definida por «la secuencia de preguntas formuladas» (Rimoldi, 1974, p. 500). Un punto relevante de todos estos estudios es el problema del «orden» de la información: esta es una variable cualitativa, que se combina con las cuantitativas de la medida de información (Rimoldi *et al.*, 1964). Ello refuerza su consideración del proceso de resolución como una actividad procesual, que se desenvuelve en el tiempo y que va orientada a un fin, en donde la actividad del sujeto tiene una función reconfiguradora de la Gestalt total resultante.

En unas líneas sintéticas recuerda que

muchos estudios versaron sobre solución de problemas en relación con la edad, con el nivel socioeconómico y con el nivel cultural de los sujetos examinados. La asociación entre adquisición de información y solución de problemas con tamaño pupilar y frecuencia cardíaca (...) la relación entre solución de problemas y déficit sensorial (...) las tácticas seguidas por expertos en la evaluación del test de Rorschach (...)

han sido algunas de las líneas seguidas en sus investigaciones por el grupo que ha liderado (Rimoldi, 1995, p. 292)

4. INTERDISCIPLINARIEDAD

Rimoldi ha sido, en el horizonte de la psicología del Cono Sur, una figura sobresaliente por su voluntad permanente de defensa de una epistemología científica y experimental.

Ya nos hemos referido a su labor importante de creación de laboratorios. También se ha mencionado, pero hay que subrayarlo, la importante labor que realizó en el campo de la formación científica de los estudiantes de medicina, al someter a análisis los procesos de construcción del diagnóstico, cuya elaboración constituye una pieza capital en ese currículum. Hasta el final de su vida, estuvo preocupado por estos temas, manteniendo una estrechísima relación con varias escuelas de medicina argentinas y norteamericanas.

Ello le hizo ser cada vez más partidario de la investigación interdisciplinar, donde la pluralidad de temas y tipos de datos vendría a combinarse con el rigor de la epistemología de la ciencia natural. Testimonio de todo ello fue la creación de una revista

Interdisciplinaria (1980), expresión de los trabajos de su grupo en el CIIPME, en donde supo rodearse de investigadores de distintos campos, unidos en fecundo diálogo con los psicólogos integrados en la institución. En cierto modo, ese centro se ha situado en un punto que se halla más próximo a las ciencias duras cuantitativas, que a la psicología ampliamente dominada por la orientación dinámica que se ha impuesto en los estudios universitarios argentinos de psicología.

5. CONCLUSIÓN

La figura de Horacio Rimoldi, singular y fuertemente personalista, ha representado en la psicología argentina una posición fuertemente orientada hacia la epistemología científico natural, inclinada al empleo de las técnicas experimentales y cuantitativas, aplicadas al estudio de los comportamientos humanos relacionados con la adquisición y aplicación del conocimiento y la información.

Esa orientación intelectual le ha hecho estar permanentemente en contacto con investigadores próximos por orientación a sus personales puntos de vista, desarrollando durante los años cincuenta y sesenta una investigación contemporánea y en ocasiones precedente de estudios actuales de psicología cognitiva.

En su obra se combinaron, de manera casi perfecta, el interés por la investigación teórica y la preocupación por la dimensión aplicada –especialmente en el ámbito educativo– de sus trabajos.

Ha sido un investigador verdaderamente internacional, no sólo por lo que hace a su formación y sus actividades académicas y científicas, sino también en todo lo que se refiere a la creación de una escuela de investigadores, que hoy se reparten por los más variados puntos de los países occidentales.

Su magisterio ha creado instituciones fuertemente inspiradas en el respeto a la ciencia como método de conocimiento para abordar los problemas mentales y psicológicos. El tiempo dirá si su lección conservará su fecundidad y valor, generando nuevas líneas de trabajo en el mundo de las ciencias comportamentales.

Referencias bibliográficas

- CARPINTERO, H. (2005): «La psicología iberoamericana. Una perspectiva según el método histórico de las generaciones», *Rev. Historia de la Psicología*, 26(1), pp. 41-56.
- KLAPPENBACH, H. (2006): «Periodización de la psicología en Argentina», *Rev. Historia de la Psicología*, 27(1), pp. 109-164

- RIMOLDI, H. (1946): *Ritmo y fatiga. Problemas que plantea la hipótesis de la energía Mental*. Buenos Aires, El Ateneo.
- (1967): «Pensamiento y lenguaje», *Rev. Psic. Gral. y Aplicada*, 88-89, pp. 521-31.
- (1974): «Lenguaje y procesos de pensamiento», *Rev. Psic. Gral. y Aplicada*, 128, pp. 499-514.
- (1984): «Sobre solución de problemas: Teoría, metodología y experimentación», *Rev. Psic. Gral. y Aplicada*, 39 (1), pp. 75-96.
- (1995): «Testimonio autobiográfico», *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, I(1-2), pp. 275-300.
- (1997): «Estructuras e imágenes en la solución de problemas», *Rev. Psic. Gral. y Aplicada*, L(3), pp. 285-296.
- (1997): «Autobiografía», *Rev. Psic. Gral. y Aplicada*, L(3), pp. 271-284.
- RIMOLDI, H., N. CORTADA y E. VELASCO (1945): *Ensayo de tipificación de una prueba mental (Progressive Matrices of Raven)*. Mendoza, Univ. Nacional de Cuyo.
- RIMOLDI, H., E. S. VELASCO, R. SAN MARTIN y L. BÜHRER (1947): *Tipificación de los «Progressive Matrices» de Raven*. Mendoza, Univ. Nacional de Cuyo.
- RIMOLDI, H. y N. LEIBOVICH DE FIGUEROA (1978): «Análisis de algunos factores relacionados con inteligencia en escuela primaria», *Rev. Psic. Gral. y Aplicada*, 153, pp. 585-95.
- RIMOLDI, H., M. C. RICHAUD DE MINCI y E. G. RADOVANOVICH (1981): «Decisión e información en solución de problemas», *Rev. Psic. Gral. y Aplicada*, 36(1), pp. 133-143.